



LA MEJORA DE LOS PASTOS GADITANOS

Pedro Montserrat-Recoder (+)

En 1964 y con el mismo título, la Diputación provincial gaditana (Patronato de reactivación provincial), publicó un folleto a ciclostilo. En él procuramos dar una visión de la problemática de los pastos, con ideas sobre la conexión entre la eficacia en producir hierba y transformarla adecuadamente, en sistemas de explotación concebidos con mentalidad empresarial.

Hablamos de los pastos espontáneos y de su importancia donde ya existen, instando a que las siembras de pratenses vayan enca minadas a completar su producción, tanto estacionalmente como por lo que se refiere a su calidad. Mencionamos las forrajeras más pro metedoras, sus ventajas respectivas y sus aplicaciones para resol ver problemas concretos.

Insinuamos la conveniencia de instalar fincas modelo, desti nadas a demostrar en cada ambiente provincial cómo deben cuidarse los pastos permanentes, las praderas temporales sembradas, los cul tivos forrajeros, los métodos de conservación y los tipos de gana do. Con el vigente Plan de Desarrollo dichas recomendaciones aún son más urgentes.

Ahora quisiera insistir sobre los aprovechamientos en pas tos permanentes espontáneos de la provincia. Ya existen, algunos son productivos, pero pueden mejorar forzando su evolución.

Si atendemos al clima, nos encontramos ante unas condicio nes ambientales óptimas para la producción ganadera: temperatura suave, lluvias intensas y verano mitigado por influencia marítima.

(+) Centro pirenaico de Biología experimental. Apartado 64. JACA (Huesca).

Por otra parte existe el peligro de un lavado del suelo intenso que puede contrarrestarse fácilmente por el empleo juicioso de los abonos y con unos aprovechamientos progresivamente intensificados.

Nuestra experiencia indica que sería contraproducente abonar los pastos naturales si paralelamente no se intensificaran los aprovechamientos. Al fertilizar aumentamos la capacidad para formar renuevo; las mejores pratenses retoñan más fácilmente y paulatinamente van dominando. Sin roturación previa, nunca recomendaría el empleo de unas cantidades superiores a los 400 Kg/Ha y año. En pastos permanentes, parece mejor empezar por los 100-200 Kg/Ha de superfosfato cada otoño y, a los pocos años, iniciar el empleo de nitrogenados con o sin potasa en invierno. Entre noviembre y enero el nitrógeno estimula mucho a las gramíneas del pasto y con ello retardamos el encharcamiento del suelo, permitiendo el pastoreo durante los meses fríos. Sería contraproducente el empleo de nitrogenados invernales, sin el pastoreo forzado hasta marzo; con ello frenamos a dichas gramíneas al llegar la primavera, con estímulo para las leguminosas.

Interesa mucho el pastoreo reiterado, algo forzado, para permitir la selección de las pratenses del pasto por el mismo ganado: las que retoñan más fácilmente dominan poco a poco. En la época de crecimiento máximo (marzo-mayo) interesa un corto descanso (40-50 días), para poder segar y ensilar. Renovamos toda la masa, eliminando los residuos no aprovechados por el ganado; igualamos el rastrojo y damos oportunidad a las mejores pratenses para dominar paulatinamente.

Forzando los aprovechamientos conseguimos la simplificación del pasto y su especialización progresiva para que pueda alimentar más cabezas, produciendo el máximo de carne por hectárea. En Medinastonia y cercanías del Estrecho, calculamos que el potencial ganadero (incremento peso vivo) del pasto espontáneo se encuentra entre los 1000-1200 Kg/Ha y año; en unas localidades puede llegarse en pocos años a dicho tope, mientras en otras el proceso será más lento, acaso imposible.

Un índice seguro de que la productividad aumenta, es el observar cómo desaparecen muchas plantas poco especializadas; el pasto se simplifica, desaparecen muchas malas hierbas y el número de las fundamentales se reduce a pocas gramíneas y leguminosas. Dicha simplificación, para ser correcta, precisa del incremento progresivo de la fertilidad edáfica, especialmente humus dulce, P, K y otros cationes absorbidos en el complejo coloidal edáfico. Estructura simple, con pocos restos vegetales tanto en superficie como en el humus bruto, señalan dicha simplificación estructural, con función cada vez más especializada hacia la producción de carne.

Para lograr con rapidez dicha simplificación, parece fundamental el empleo del pasto racionado (cerca eléctrica bien manejada), la siega periódica durante el flujo primaveral y el empleo sucesivo de vacuno y lanar. El renuevo no debe despuntarse hasta transcurridos de 18 a 30 días, siendo recomendable un periodo corto para el lanar, seguido de otro largo para el vacuno y alternando. Dicha alternancia proporciona un periodo de recuperación más largo para el vacuno y facilita la persistencia del pasto ante el periodo corto que requiere el ganado lanar.

El pastoreo alternante puede entrar en las rutinas normales de explotación sin grandes complicaciones técnicas, es apto para forzar el aprovechamiento integral del pasto y proporciona la cantidad mayor de excrementos al suelo, evitando la acumulación de hojarasca y pajas en superficie. No interesa mucha materia orgánica en forma de humus bruto; importa mucho el humus dulce incorporado al complejo coloidal edáfico, formando los llamados agregados estables. De esta forma el flujo energético edáfico se consume en producir una estructura favorable que retrasa los anegamientos y proporciona oxígeno al aparato radicular.

El climas húmedos y cálidos se observa con frecuencia una acumulación de restos vegetales, lavados por lluvias frecuentes y de humificación difícil. La evolución del suelo es desfavorable y el pasto tiende hacia un brezal poco productivo. En las sierras del Estrecho no es raro observar dicha evolución, precisamente donde podrían obtenerse las producciones ganaderas máximas mencionadas.

C O N C L U S I O N E S

1ª - Interesa mucho conocer a fondo el potencial ganadero de los pastos gaditanos en su sector más húmedo, para tener una referencia exacta de lo que puede conseguirse.

2ª - Dichos estudios deben realizarse en E x p l o t a c i o n e s m o d e l o, seleccionadas cuidadosamente y con asistencia técnica. Deben ser representativas, tanto del ambiente físico como del humano: empresas normales en la región.

3ª - Utilizar el m é t o d o c o m p a r a t i v o, contrastando su producción mejorada al máximo, con la de las mejores praderas temporales instaladas en la zona.

4ª - En cada caso deben realizarse estudios detallados de la rentabilidad, contabilizando los gastos al mejorar pastos espontáneos y al sembrar praderas temporales.

Comunicación a la XIª Reunión Científica en Cádiz de la
"SOCIEDAD ESPAÑOLA PARA EL ESTUDIO DE LOS PASTOS"

Jerez de la Frontera, 20-23 abril 1970.